

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En Nombre de Allah, el Misericordioso, el Clemente.

وَبِهِ نَسْتَعِينُ

الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ وَالصَّلَاةُ وَالسَّلَامُ عَلَى سَيِّدِنَا مُحَمَّدٍ
وَعَلَى أَهْلِهِ وَصَحْبِهِ أَجْمَعِينَ

¡Allah!, imploramos tu apoyo. Alabado sea Allah, el Señor de Todos los Mundos y la paz y las bendiciones sean sobre nuestro maestro Muhammed, y sobre su Familia y sus Compañeros.

[¡Hermano!; me pediste algunos consejos. Entonces escucha algunas verdades incluidas en estas ocho historias, como tú eres un soldado, están escritas en forma de comparaciones relacionadas con la vida militar. Considero que mi propia alma necesita consejo más que cualquier otra, es por esto que una vez puse en mi alma Ocho Palabras inspiradas en ocho versos del

Corán con los cuales recibí muchos beneficios. Ahora dirigiré mi alma hacia ti con estas mismas Palabras, pero brevemente y en un lenguaje de fácil comprensión. Quien quiera que lo desee puede escucharlo junto a mí.]

LA PRIMERA PALABRA

Bismillah, En nombre de Allah, es el comienzo de todas las cosas buenas. Nosotros también empezaremos con esto. ¡Oh Alma mía!, debes saber que esta oración bendita es un lema del Islam. Es constantemente recitada por todos los seres cada uno en sus propios lenguajes.

Si tú quieres la fuerza inagotable que existe en ella y cuán infinita fuente de generosidad es *Bismillah*, escucha la siguiente historia que dice así:

Si una persona hace un viaje a través de los desiertos de Arabia, lejos de la civilización, tiene que viajar en nombre de un jefe tribal para estar bajo su protección, de esta forma estará a salvo de los asaltos de los bandidos y se asegurará recursos para sus necesidades. Viajar por su cuenta, lo haría perecer ante innumerables enemigos y necesidades.

El relato dice que dos hombres hicieron tal viaje y se adentraron en el desierto. Uno de ellos era modesto y humilde, mientras que el otro era orgulloso y vanidoso. El hombre humilde asumió el nombre de un jefe tribal, mientras que el orgulloso no lo hizo. El primero viajó a salvo por todos los lugares que recorrió. Si encontraba bandidos decía: “Estoy viajando en el nombre de tal o tal jefe tribal,” y no lo molestaban. Si llegaba a moradas ajenas, era tratado respetuosamente debido al nombre de su jefe. Pero el vanidoso sufrió durante su viaje tantas calamidades que no pueden ser descritas. Tembló ante cada situación y mendigó por todo. Fue humillado y llegó a ser objeto de desprecio.

Entonces, ¡Honrosa Alma Mía! Tú eres el viajero y este mundo es el desierto. Tu pobreza e impotencia no tienen límites. Tus enemigos y necesidades son interminables. Por esto, sale en el nombre del Señor Soberano del desierto que es Omnipresente y serás salvado de mendigar ante todo el universo y de temblar ante cada acontecimiento.

Por supuesto esta frase es un tesoro bendito que por tu gran impotencia y pobreza te permite acceder a un poder y una misericordia infinita.

Estas limitaciones que tienes, hacen que seas un intercesor más aceptable en el Tribunal del Clemente y Único Todopoderoso. La persona que actúa diciendo: “En el Nombre de Allah,” es como alguien que se enrola en el ejército. Actúa en el nombre del ejército; no tiene miedo de nadie; habla, realiza cualquier tarea, y lo resiste todo en el nombre de la ley y en el nombre de la fuerza a la que pertenece.

Al principio dijimos que todos los seres dicen: “En el Nombre de Allah,” a través de su propios lenguajes. ¿No es así?

Sí. Si tú vieres que una sola persona ha venido y ha llevado por la fuerza a todos los habitantes de una ciudad a un lugar y los ha obligado a trabajar, estarías seguro que no ha actuado en su propio nombre y a través de su propio poder, sino que debe ser un soldado actuando en nombre del gobierno y confiado en el poder de un sultán para realizar esa acción.

De la misma forma, todas las cosas actúan en Nombre de Allah. Las semillas y los granos, siendo los más pequeños, llevan sobre sus cabezas el desafío de convertirse en grandes árboles; levantan pesadas cargas como montañas. Es decir que todos los árboles expresan: “En Nombre de

Allah”, llenando sus manos con los frutos del tesoro de la Misericordia y de esta forma, se ofrecen a nosotros. Cada huerta dice: “En Nombre de Allah” y se convierten en recipientes de la cocina del Divino Poder en las cuales se preparan numerosas variedades de diferentes comidas deliciosas. Todos los animales benditos como las vacas, camellos, ovejas, y cabras, dicen: “En Nombre de Allah” y llegan a ser fuentes de leche mediante la abundante Misericordia, ofreciéndonos en Nombre del Proveedor el más delicado y puro alimento que es para nosotros como el agua de vida. Las raíces y las ramas de todas las plantas, hierbas y árboles, frágiles como la seda, dicen: “En el Nombre de Allah” y perforan y pasan a través de las grandes rocas y de la tierra. Mencionando el Nombre de Allah, el Nombre del más Misericordioso, cada cosa está subyugada.

Las raíces extendidas a través de las rocas y de la tierra producen frutos de la misma forma y tan fácilmente como las ramas extendidas a través del aire. Las delicadas hojas verdes mantienen su humedad contra elevadas temperaturas durante meses, y dan una bofetada a los naturalistas y les meten el dedo en sus ojos ciegos, diciendo:

“Incluso el calor y la dureza del clima, en los que tú más confías, están bajo una orden. Ya que como la vara de Moisés, cada una de esas frágiles ramas aceptan la orden de,

فَقُلْنَا اضْرِبْ بِعَصَاكَ الْجَرَّ

“*Golpea la piedra con tu vara*” (Corán 2:59) y partió la roca. Y las delicadas hojas finas como papel de cigarrillo recitan la aleya,

يَا نَارُ كَوْنِي بَرْدًا وَسَلَامًا

“*Fuego, se frío e inofensivo para Abraham*” (Corán 21: 68) contra el calor del fuego, cada una de ellas como miembros de Abraham (la paz y las bendiciones sean sobre él)

Ya que todas las cosas creadas expresan interiormente, “En Nombre de Allah,” y obtienen la gracia de Allah en su Nombre, y de esta forma nos las dan, nosotros también tenemos que decir: “En el Nombre de Allah.” Deberíamos dar y recibir todas las cosas en el Nombre de Allah. Y no ser como los necios que no quieren dar en Nombre de Allah.

Pregunta: Nosotros retribuimos a quienes nos brindan un servicio. Entonces, ¿qué desea

Allah Quien es el verdadero dueño de todo, recibir de nosotros?

Respuesta: El Otorgador Verdadero de Generosidades quien nos brinda las más valiosas misericordias y beneficios desea de nosotros tres cosas. Una es **conmemoración**, otra es el **agradecimiento** y la otra es la **reflexión**. Decir: “En Nombre de Allah” al comienzo es conmemoración, y, “todas las oraciones sean a Allah,” al final es agradecimiento. Reconocer y pensar en aquellas generosidades, las cuales son valiosas maravillas de arte, milagros del poder del Único y Todopoderoso y pensar en los regalos de Su Misericordia, es reflexión.

No debemos caer en el terrible error de besar el pie de una persona miserable que trae un regalo valioso de un sultán y no reconocer a quien realmente te envió el regalo. Pero es mil veces peor caer en la necesidad de alabar y amar la fuente aparente de generosidades y olvidar al Verdadero Dueño de las Generosidades.

¡Oh Alma mía!, si no quieres ser tan necio como en el ejemplo anterior, da en Nombre de Allah, recibe en nombre de Allah, comienza en nombre de Allah y actúa en nombre de Allah. Y eso es todo.

LA SEGUNDA PALABRA

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En Nombre de Allah, el Misericordioso, el Clemente.

الَّذِينَ يُؤْمِنُونَ بِالْغَيْبِ

“Los que creen en lo que no han visto(Corán2:2)”

Si quieres entender qué gran felicidad y bendición, qué gran placer y paz hay en la Fe con qué facilidad podemos encontrar la creencia en Allah, escucha esta historia la cual está escrita en forma de comparación:

Una vez, dos hombres salieron de viaje por placer y también para hacer negocios. Uno partió de forma egoísta y desfavorable y el otro de forma piadosa y feliz.

Debido a que el hombre egoísta era un tanto engreído, egocéntrico y pesimista, terminó en el

país más perverso de acuerdo a su propia percepción negativa. Miró alrededor y en todas partes vio impotencia y gran lamentación por la aterradora destrucción causada por la dominación de los rudos tiranos. En todos los sitios por donde viajó vio la misma penosa y dolorosa situación. El país entero tomó la forma de una casa de lamentos. No encontró otra manera de dejar de ver esa situación penosa y sombría sino sólo a través de la embriaguez. Todas las personas le parecían ser extraños y enemigos. A su alrededor sólo vio cadáveres horribles y huérfanos desesperados en llanto. Su conciencia estaba en un estado de tormento.

El otro hombre era bondadoso, devoto, justo y con buena moral de modo que al país al que fuera según su parecer sería el más excelente. Este hombre bueno vio la alegría colectiva de la gente en la tierra donde había entrado. Cada sitio era un festival gozoso, un lugar para la conmemoración de Allah que se desbordaba por el entusiasmo y la felicidad. Todo el mundo le pareció muy familiar y amistoso. En todo el país vio las celebraciones festivas que se realizaban cuando cada uno iba a cumplir con sus tareas, acompañadas por gritos de felicidad y agradecimiento. Y también oyó el

sonido de un tambor y la banda para el alistamiento de soldados con alegre llamados que decían "¡Allah es el Más Grande!" y "¡No hay más dios que Allah!". En lugar de sentirse triste por el sufrimiento de la gente del lugar o por él mismo, tal como el caso del pesimista, este hombre afortunado estuvo contento y feliz tanto por su propia alegría como por la de todos los habitantes de ese país. Además, pudo realizar algunos negocios provechosos. Dio gracias a Allah por ello.

Después de un tiempo cuando regresaba se encontró con el otro hombre. Entendió su situación y le dijo: "Haz perdido la razón. La fealdad que habita dentro de ti se ha reflejado en el mundo exterior de modo que imaginaste que las risas eran llantos y cada acto de generosidad era un acto de saqueo y pillaje. Vuelve a tu juicio y purifica tu corazón de modo que este velo calamitoso sea levantado de tus ojos y puedas reconocer la verdad. Ya que el país de un Sultán verdaderamente Justo, Clemente, Caritativo, Poderoso, que ama el orden, no podría estar como imaginaste, ni podría demostrar esta cantidad de claros signos de progreso y logros".

Reflexionó sobre ello, se arrepintió y dijo, "Sí, yo estaba loco por causa de la bebida. Que Allah esté complacido contigo porque me has salvado del infierno en que vivía".

¡Oh alma mía!, el primer hombre representa a un incrédulo, alguien perverso y negligente. Para él, todo el mundo es un lugar de lamentos. Toda criatura viva es como un huérfano que llora ante el alejamiento y la muerte. Los hombres y los animales están solos y sin lazos siendo aniquilados por las garras de la hora designada de al muerta. Las grandes creaciones como las montañas y los océanos son como cadáveres horrendos sin vida. Muchas desilusiones penosas, aplastantes y aterradoras como provienen de su incredulidad y extravío, y lo atormentan.

En cuanto al segundo hombre, es un creyente. Reconoce y declara que Allah es Todopoderoso. Para él este mundo es una morada donde los nombres del Misericordioso Allah son constantemente recitados, un lugar de enseñanza para los hombres y los animales; y un campo de examen para hombres y genios. Todas las muertes

de animales y hombres son una desmovilización¹. Aquellos que han completado su misión, partieron de este mundo transitorio a otro mundo feliz y sin preocupaciones, para que a este lugar vengan a trabajar nuevos oficiales. El nacimiento de animales y personas es su alistamiento en el ejército, son tomados bajo las armas y comienzan a realizar sus tareas. Cada ser viviente es un verdadero soldado alegre, un oficial honesto y contento. Y todas las voces, glorifican a Allah y recitan Sus Nombres al principio de sus labores y agradecen con alegría por el cese del trabajo. Surgen cánticos de gozo por estar trabajando. Para el creyente, todos los seres son siervos y oficiales amistosos, y agradables obras de su Generoso Señor y Todo Misericordioso Dueño. Debido a su creencia, se harán manifiestas muchas más verdades exaltadas, sutiles, agradables y dulces como éstas.

Entonces, la creencia da origen a la semilla de lo que es, en efecto, el Árbol de Tuba del Paraíso, mientras que la incredulidad oculta la semilla del Árbol Zakkum del Infierno.

¹ Desmovilización: es el proceso por el cual una tropa irregular se licencia, es decir, finaliza la actividad militar.

Esto significa que la seguridad y la estabilidad están sólo para ser encontradas en el Islam y la fe. En cuyo caso, deberíamos decir continuamente,

الْحَمْدُ لِلَّهِ عَلَى دِينِ الْإِسْلَامِ وَكَمَالِ الْإِيمَانِ

"Las alabanzas sean a Allah para la religión del Islam y la creencia perfecta."

* * *

LA TERCERA PALABRA

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En Nombre De Allah, el Misericordioso, el Clemente.

يَا أَيُّهَا النَّاسُ اعْبُدُوا

“*;Hombres! Adorad...”¹*

Si quieres entender cuán grande es la ganancia y la felicidad que obtienes con la adoración, y cuán grande es la pérdida y la ruina que provoca el vicio y el libertinaje escucha y presta atención a la siguiente historia la cual está en forma de comparación:

Una vez, dos soldados recibieron la orden de ir a una lejana ciudad. Viajaron juntos hasta que el camino se bifurcó. En la bifurcación había un hombre, que les dijo: “el camino de la derecha no causa ninguna pérdida. Nueve de cada diez personas que lo toman reciben una importante recompensa y experimentan gran tranquilidad.

Mientras que el camino de la izquierda no produce ninguna ventaja y nueve de cada diez de sus viajeros sufren pérdidas. Pero los caminos son de la misma longitud y sólo hay una diferencia, aquellos que toman el camino de la mano izquierda el cual no tiene reglas ni autoridad, viajan sin equipaje ni armas. Se sienten aparentemente ligeros y engañosamente cómodos. Mientras que aquellos viajeros del camino de la mano derecha, el cual está bajo orden militar, están obligados a llevar una bolsa completa de raciones nutritivas que pesa mas o menos cuatro kilos y un magnífico rifle de alrededor de dos kilos que vencerá y derrotará a cualquier enemigo..."

Después que los dos soldados escucharon lo que dijo el hombre instruido, el venturoso tomó el camino de la derecha. Cargó un peso de diez kilos en su espalda, pero su corazón y su espíritu se salvaron de cientos de kilos de miedo y de sentirse en compromiso con los demás. Pero el otro, desafortunado soldado, dejó el arma. No quiso someterse a las instrucciones dadas, y se fue por la izquierda. Fue liberado de soportar la carga de diez kilos, pero su corazón fue oprimido por miles de kilos de endeudamiento y su espíritu encontró

innumerables miedos. Emprendió su camino mendigando a todos y temblando ante cada cosa y cada evento, hasta que alcanzó su destino. Y allí fue castigado como un rebelde y un desertor.

En cuanto al soldado que amaba la disciplina militar, cuidaba su valija y arma. Tomó tranquilo el camino de la derecha. Durante su viaje no fue obligado a nada por nadie, no tuvo miedo y llegó a la ciudad que estaba buscando con un corazón despreocupado y sereno. Allí fue recibido con una merecida recompensa como un honorable soldado que ha llevado a cabo con éxito su tarea.

¡Oh Alma rebelde!, uno de aquellos viajeros representa a quienes que se rinden a la Ley Divina, mientras que el otro representa la rebeldía y a los que siguen sus propios deseos. El camino es el de la vida, que comienza en el mundo del Espíritu, pasa a través de la tumba y nos lleva hacia el Más Allá. La valija y el arma son la adoración y el temor a Allah. Hay una aparente carga en la adoración, pero es un alivio y descanso indescriptible. En el rezo, los que adoran

declaran: **أشهَدُ أَنَّ لِلَّهِ إِلَّا اللَّهُ** “Soy testigo que no hay más dios que Allah.” Esto significa: “No hay otro Creador y Proveedor más que Él.

Los males y los beneficios están en Su mano; es el Omniscente, Él no hace nada en vano, y es Todo Clemente. Su generosidad y misericordia son abundantes,” el creyente encuentra la puerta del tesoro de la misericordia en cada cosa. Y llama con su súplica. Además, ve que cada cosa está subyugada a la orden de su propio Señor, entonces se refugia en Él. Pone su esperanza en Él y confía en Él y es fortalecido contra toda calamidad. Su creencia le da una completa confianza.

Además, como con toda verdadera virtud, la fuente del coraje es la creencia en Allah y la adoración. Y con toda iniquidad, la fuente de la cobardía es el extravío.

De hecho, para un adorador con un corazón verdaderamente iluminado, si incluso el globo terráqueo se convirtiese en una bomba y explotase no se asustaría. Podría ver esto con agradable asombro como una maravilla del Poder del Supremo Soberano. Por el contrario, cuando un famoso filósofo perverso con una mente muy lúcida pero sin corazón vio un cometa en el cielo, tembló y exclamó ansiosamente: “¿Acaso el cometa no chocará con la tierra?”. (En una ocasión, los norteamericanos asustadísimos de una estrella fugaz que apareció en el cielo,

abandonaron sus hogares durante las horas de la noche).

Sí, a pesar que el hombre necesita innumerables cosas, el capital que posea no tiene mucho significado. Está permanentemente expuesto a infinidad de calamidades y su poder es totalmente nulo. Simplemente la extensión de su capital y su poder llega tan lejos como sus manos puedan alcanzar. Aún así, sus esperanzas, deseos, dolores y angustias llegan tan lejos como el ojo y la imaginación puede alcanzar. Entonces, cualquiera que no esté totalmente ciego puede ver y entender entonces qué grande es la ganancia, felicidad y generosidad para el espíritu humano -que es impotente y débil-, y que necesarias y deseadas son la adoración, la afirmación de la Unidad de Allah y la confianza en Allah y la sumisión a Él.

Es obvio que el camino seguro es preferible antes que el peligroso, incluso si la posibilidad de su seguridad es una de diez. Pero en el camino de la adoración, el cual es nuestro asunto ahora, hay nueve de cada diez posibilidades de alcanzar el tesoro de la eterna felicidad, así también como estar seguro. Mientras que está establecido por el testimonio – que está en el nivel de opinión – de

innumerables expertos y sabios que no sacan provecho de esto y hasta el vicioso admite esto, que el camino de la incredulidad y la disipación terminan en la miseria eterna. De acuerdo con los informes de aquellos que han descubierto los misterios de la creación esto es absolutamente cierto.

En resumen: Así como en el Más Allá, la felicidad en este mundo también reside en la adoración y en ser un soldado para Allah Todopoderoso. En tal caso nosotros deberíamos decir constantemente:

الْحَمْدُ لِلَّهِ عَلَى الْطَّاعَةِ وَالْتَّوْفِيقِ

“Las alabanzas sean a Allah por otorgarnos la obediencia y el éxito” y tenemos que dar gracias por ser Musulmanes...

* * *

LA CUARTA PALABRA

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En nombre de Allah, el Misericordioso y el Clemente.

الصَّلَاةُ عِمَادُ الدِّينِ

“La oración es el pilar de la religión.”

Si quieres entender con la misma facilidad que sabes que dos más dos son cuatro, así de valiosa e importante es la oración y con qué poco costo se obtienen beneficios y cuan demente y dañina es la persona que no la cumple. Presta atención a la siguiente historia que está escrita en forma de comparación:

Una vez, un poderoso gobernador dio a dos de sus siervos veinticuatro monedas de oro y los envió a vivir a una de sus bellas fincas que estaba a dos meses de viaje. “Usad este dinero para vuestros pasajes,” les ordenó, “y comprad lo que

sea necesario con este dinero. Hay una estación a un día de distancia de la finca. Hay autobuses, coches, trenes, barcos y aviones... Se puede viajar en cualquiera de ellos según el capital que tengan”.

Los dos siervos, tras recibir las instrucciones, salieron para realizar el viaje. Uno de los dos fue venturoso porque gastó muy poco dinero en el camino a la estación. E incluido en este gasto había algunos negocios beneficiosos y complació a su maestro ya que incrementó este capital por mil. Pero el otro siervo, como era desafortunado y holgazán gastó veintitrés monedas de oro en el camino a la estación, desperdiciándolas en distracciones y en juegos de azar. Y se quedó con una sola moneda. Su amigo le dijo: “Gasta esta última en el pasaje y no tendrás que caminar un largo recorrido y no pasarás hambre. Además nuestro señor es generoso; quizás le des pena y te perdone todos tus errores, y te envíe en un avión también. Entonces podremos llegar a donde vamos a vivir dentro de un día. De lo contrario estarás obligado a caminar solo y hambriento a través del desierto que requiere dos meses para cruzarlo”. Hasta la persona menos inteligente puede entender como sería de estúpido, dañino y sin sentido si por

obstinado no gastase su única moneda en el pasaje, que equivalía a una llave que le abriría un tesoro, y por el contrario lo gastase en vicios para el placer. ¿No es así?

¡Oh, aquel que no realiza la oración! ¡Oh mi propia alma, que no le gusta rezar! El gobernador en la comparación es nuestro Señor, nuestro Creador. Y los dos siervos viajeros, uno representa al devoto que lleva a cabo su oración con fervor y el otro al necio que niega hacer su oración. Las veinticuatro piezas de oro son las veinticuatro horas del día y la finca es el Paraíso. La estación es la tumba. Mientras que el viaje es el paso del hombre hacia la tumba, hacia la Resurrección, y el Más Allá. Los hombres recorren este largo viaje en diferentes niveles de acuerdo con sus obras y se alejan de los pecados. Algunos de los verdaderos creyentes cruzan una distancia de mil años en un día como un relámpago. Y otros atraviesan cincuenta mil años de distancia en un día con la rapidez de la imaginación. El Generoso Corán alude a esta verdad con dos de sus aleyas. En cuanto al boleto, es la oración. Una sola hora al día es suficiente para las cinco oraciones junto con la ablución.

¡Qué perdido está aquél que dedica veintitrés horas a la vida terrenal y no dedica ni una hora a la Vida Eterna! ¡Qué injusto consigo mismo! ¡Qué necio es su comportamiento! Cuán irrazonable y falto de sabiduría es que aquel que prefiere jugar la mitad de sus propiedades en los juegos de azar en los cuales la posibilidad de ganar es uno entre miles. Entonces, ¿cómo uno no puede dar una hora para la oración de las veinticuatro horas del día para recibir el tesoro eterno y la obtención de complacencia divina eterna cuyas posibilidades de ganar son del noventa y nueve por ciento?

La oración es un gran descanso para el espíritu, el corazón y la mente. Además, no implica ningún esfuerzo para el cuerpo.

Cuando una persona realiza las oraciones automáticamente todo lo que haga con buena intención se convertirá en actos de adoración. Puede traspasar todo el capital de su vida hacia el Más Allá y de esta forma, puede hacer que su vida transitoria sea, en algún aspecto, permanente.

* * *

LA QUINTA PALABRA

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En nombre de Allah, el Misericordioso, el Clemente

إِنَّ اللَّهَ مَعَ الَّذِينَ اتَّقُوا وَالَّذِينَ هُمْ مُحْسِنُونَ

“Es cierto que Allah está con los que Le temen y con los que hacen el bien.”¹

Si quieras entender que realizar las oraciones y no cometer pecados serios son actos naturales e innatos del ser humano, deberes del hombre. Escucha y toma conciencia de la siguiente comparación:

Una vez, en un tiempo de movilización general, dos soldados se encontraban juntos en un regimiento. Uno estaba bien entrenado y era reflexivo, el otro era un recluta inexperto y egocéntrico. El primero, concentrado en el

entrenamiento y la guerra, no pensaba en las raciones y provisiones, sabía que era tarea del Estado alimentarlo y equiparlo, curarlo si estaba enfermo e incluso ponerle la comida en su boca si fuera necesario. Sabía que su tarea básica era entrenar y pelear. Pero también en alguna ocasión debería cocinar y lavaría los utensilios. Si le preguntaban: “¿qué haces?”, respondería: “estoy haciendo tareas de fajina para el Estado” y no diría: “estoy ganándome la vida”.

El recluta inexperto, sin embargo, pensaba en su sustento y no le prestaba atención al entrenamiento ni a la guerra. “Esto es deber del Estado y no es para mí.”, diría. Pensaba constantemente en su subsistencia, y dejaba las filas del ejército para frecuentar el mercado para comprar. Un día, su hábil amigo le dijo:

“Hermano, tu tarea básica es entrenar y pelear. Te trajeron para esto. Confía en el sultán, no te va a dejar hambriento pues es su tarea. Además, no tienes poder suficiente ni deseos, ni puedes alimentarte a ti mismo en cada lugar. Estamos en tiempo de movilización y guerra, te considerará un rebelde y te castigará. En verdad, hay dos tareas que nos conciernen. Una es tarea del sultán: nosotros hacemos sus tareas de fajina y

él nos da el sustento. La otra es nuestro deber: entrenar y pelear, y algunas veces el sultán nos ayuda con esto”.

Por supuesto, tú entenderás el peligro en que estaría el soldado vago si no prestase atención a los consejos del experto.

¡Oh, perezosa alma mía! Este lugar turbulento de guerra es la tormentosa vida mundana. Y la armada dividida en regimientos, la sociedad humana. Y el regimiento es comparable a la comunidad del Islam en este siglo. Uno de los dos soldados es un devoto Musulmán que conoce las obligaciones de su religión, las lleva a cabo y lucha contra Satán y su propia alma para dejar de hacer cosas sin sentido y no cometer pecados. Mientras que el otro es un terrible malhechor que está muy inmerso en la pelea por el sustento y que calumnia al Verdadero Proveedor. Abandona sus obligaciones religiosas y comete pecados en su vida cotidiana. En cuanto al entrenamiento y la instrucción, lo más destacado es la –primera oración- y la adoración. Y la guerra es la lucha contra el alma y sus deseos y los demonios entre los genios y los hombres para liberarlos del pecado y de la inmoralidad, y salvar su corazón y espíritu de la eterna perdición. La primera de las

dos tareas es dar vida y sustentarla, mientras que la otra es la adoración y las súplicas al Dador y Señor de vida. Creer y confiar en Él.

Además, quienquiera que hizo y ofreció la vida, la cual es el más brillante milagro del arte del Eterno Señor y una maravilla de su sabiduría, es Aquel que mantiene y perpetúa esto a través del sustento. No puede ser otro. ¿Quieres una prueba? Los animales más impotentes y débiles animales son los que están mejor alimentados, tales como los peces y los gusanos en la fruta. Y las criaturas más desvalidas y delicadas tienen la más selecta comida como por ejemplo los más pequeños y jóvenes de todas especies.

Seguramente, es suficiente comparar los peces con los zorros, los animales recién nacidos con las bestias salvajes, y los árboles con los animales para entender que la comida lícita no es obtenida a través de la fuerza y la voluntad, sino a través de la impotencia y la debilidad.

Es decir, alguien que deja de realizar la oración por buscar el sustento, es como el soldado que abandonó el campamento y la trinchera y se fue al mercado. En cambio, el buscador de raciones de las cocinas del Todo Generoso Proveedor de misericordia después de realizar la

oración, va él mismo por su sustento para no ser una carga para el resto, es un acto bueno y valiente. Esto es también un tipo de adoración.

Además, la naturaleza del hombre y las facultades espirituales muestran que fue creado para la adoración. Respecto al poder y las acciones necesarias para la vida en este mundo, no puede competir ni con el gorrión más pequeño. Mientras que con conocimiento y necesidad, mediante la adoración y las súplicas —que son esenciales para la vida espiritual y la vida en el Más Allá— será como el monarca y el comandante de los animales.

¡Oh alma mía!, si tú haces de la vida terrenal el objetivo de tu vida y trabajas constantemente para ello, llegarás a ser sólo como el gorrión más pequeño, pero si haces de la vida del Más Allá tu objetivo y único fin, usas esta vida como medio y como un campo de cultivo, y te esfuerzas de acuerdo a esto, entonces serás como un poderoso comandante de animales, un amado siervo suplicante de Allah Todo Poderoso y Su huésped honorable y respetable.

¡Éstos son los dos caminos abiertos a ti! Puedes elegir el que deseas...Sólo pide que el Clementísimo te guíe y te otorgue éxito...

LA SEXTA PALABRA

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En nombre de Allah, el Misericordioso, el Clemente.

إِنَّ اللَّهَ اشْتَرَى مِنَ الْمُؤْمِنِينَ أَنفُسَهُمْ وَآمْوَالَهُمْ بِأَنَّ لَهُمُ الْجَنَّةَ

“Es cierto que Allah les ha comprado a los creyentes sus vidas y bienes a cambio del Paraíso”(Corán 9:111).

Si quieres entender cuántas ganancias otorga, y qué honorable rango es acercarse con sumisión a Allah y ser Su siervo y Su soldado, entonces lee con atención la siguiente comparación:

Una vez, un rey confió a dos de sus súbditos una finca para cada uno, incluyendo todas las herramientas, maquinarias, caballos, armas y otros útiles. Pero como era una época de guerra, no había estabilidad. Todo estaba destinado a desaparecer o a sufrir cambios. El rey en su piedad infinita envió al teniente más noble a ver a los dos

hombres y por medio de un clemente decreto les comunicó lo siguiente:

“Vendedme las propiedades que os confié de modo que yo las mantendré por vosotros. No permitan que sean destruidas. Despues que la guerra termine, os las devolveré en mejores condiciones que antes. Las respetaré como vuestras propiedades, y pagaré un precio mayor por ellas. En cuanto a las maquinarias y las herramientas en el taller, serán usadas en mi nombre y puestas en mi mesa de trabajo, pero el precio y el valor por su uso se incrementarán mil veces. Recibiréis todo el beneficio que se acumule. Sois indigentes y no tenéis recursos, y sois incapaces de afrontar el costo de este gran riesgo. Dejadme asumir los gastos, y os daré los ingresos y beneficios. Los podréis disfrutar hasta que comience la desmovilización. ¡Mirad las cinco maneras en las que os beneficiaréis!

Pero si no me vendéis las propiedades, comprobareis que ninguno es capaz de preservar lo que posee, y perderéis lo que ahora tenéis. No valdrá para nada y perderéis la oferta que os hago. Las delicadas y preciadas herramientas y materiales que están esperando para ser usados, perderán también todo su valor. Tendréis

problemas y preocupaciones por la administración y preservación de los bienes, pero al mismo tiempo seréis castigados por traicionar mi confianza. ¡Mirad las cinco maneras en las que perderéis!

Por el contrario, si me vendéis las propiedades, os convertiréis en mis soldados y actuaréis en mi nombre. En vez de un prisionero común o un soldado raso, seréis libres tenientes de una exaltada monarquía.”

Después que escucharon el decreto, el más inteligente de los dos hombres dijo:

“Por supuesto, estoy orgulloso y feliz de vender. Doy mil gracias.”

Pero el otro era arrogante, egoísta y disoluto; su alma se había vuelto tan arrogante como la del Faraón. Como si fuese a estar eternamente inmutable, ignoraba los terremotos y los tumultos de este mundo y dijo:

“¡No! ¿Quién es el sultán? No venderé mi propiedad, ni dejaré de disfrutarla.”

Después de un tiempo, el primer hombre alcanzó un rango tan alto que todo el mundo le envidió. Recibió el favor del sultán y vivió feliz en el propio palacio del rey. Por el contrario, el otro cayó en tal estado que todo el mundo sentía pena

de él, pero también pensaban que se lo merecía. Sufrió castigos y tormentos como resultado de su error. Su felicidad y su propiedad desaparecieron.

¡Oh alma caprichosa! Mira a la cara de la verdad a través de esta parábola. En cuanto al sultán, él es el Eterno Señor, tu Sustentador y Creador. Y las fincas, maquinarias y herramientas son las posesiones de este mundo. Tu cuerpo, tu corazón y tu espíritu están entre dichas posesiones, así como también tus sentidos externos e internos tales como la vista y el habla, la inteligencia y la imaginación.

El teniente más noble es el Noble Mensajero de Allah; y el más sabio decreto es el Generoso Corán, que describe el gran desafío que mencionamos en esta aleya:

إِنَّ اللَّهَ اشْتَرَى مِنَ الْمُؤْمِنِينَ أَنفُسَهُمْ وَآمْوَالَهُمْ بِأَنَّ هُمُ الْجَنَّةُ

“Es cierto que Allah les ha comprado a los creyentes sus vidas y bienes a cambio del Paraíso.”(Corán 9:111)

En lo referente al campo de batalla es la tempestuosa superficie de este mundo, que cambia incesantemente, se disuelve, se reforma y hace a

cada hombre pensar: “Todas las cosas abandonarán nuestras manos, perecerán y se perderán, ¿no hay manera de que podamos transformarlas en algo eterno y preservarlas?”

Mientras concentrado en estos pensamientos, de repente escucha la voz celestial del Corán diciendo: “Por supuesto que hay, una forma bella y fácil que contiene cinco ganancias”.

¿Cuál es esa forma?

La respuesta: Vender lo que se nos ha confiado a su verdadero dueño. Tal venta proporcionará cinco ganancias.

Primera Ganancia: La propiedad transitoria se convierte en perdurable. Porque esta vida limitada cuando es otorgada generosamente al Eterno y Subsistente Señor de la Gloria y es utilizada para su causa, se transforma en eternidad. Dará frutos eternos. Aparentemente los momentos de la vida desaparecerán y se pudrirán como granos y semillas que luego darán origen a las flores de la felicidad y de las promesas. Se abrirán y florecerán en el reino de la eternidad, y cada una también presentará un aspecto luminoso y alentador en el Reino Intermedio.

Segunda Ganancia: Se da a cambio el alto precio del Paraíso.

Tercera Ganancia: El valor de cada miembro y de cada sentido se multiplica mil veces.

Por ejemplo, la inteligencia es como una herramienta. Si no se la concedes a Allah Todopoderoso, si no la empleas por el bien del alma, se volverá un instrumento nefasto, incapaz y debilitado que te cargará con todas las penas del pasado y los miedos terroríficos al futuro. Descenderá al rango de un instrumento desfavorable y destructivo.

Es por ésta razón que un hombre pecador caerá frecuentemente en la embriaguez y el frívolo entretenimiento para escapar de las vejaciones e injurias de su mente. Pero si tú cedes tu inteligencia a su Verdadero Propietario y la empleas en Su Nombre, entonces la mente se convertirá en una clave que descifrará un enigma, destapando los tesoros infinitos de la Compasión y las bóvedas de sabiduría que la creación contiene.

Para dar otro ejemplo, la vista es uno de los sentidos a través del cual el alma ve el mundo. Si no se la concedes a Allah Todopoderoso, sino que la usas en nombre del alma maligna y contemplas sólo las escenas bellas pero pasajeras y transitorias, te hundirás hasta llegar a ser un

esclavo del alma lujuriosa y concupiscente. Pero si entregas la vista a su Hacedor, la empleas en Su Nombre dentro de los límites impuestos por Él, entonces crecerás al rango de un lector del Libro Maravilloso, un testigo de los milagros del arte Divino. Serás como una bendita abeja succionando flores de Misericordia en el jardín de este mundo.

Otro ejemplo para mencionar es la lengua y el sentido del gusto. Si no lo entregas al Sabio Creador, y lo empleas en el nombre del alma maligna o sólo para el placer de comer estarás bajo el dominio de los deseos de la gula y serás como el empleado de menor importancia en su fábrica. Pero si entregas el sentido del gusto contenido en la lengua al Generoso Proveedor, te elevarás al rango de un experto cuidador de los tesoros de la Divina compasión, un agradecido inspector de las cocinas del eterno poder de Allah.

Entonces mira bien, ¡Oh mente! ¡Reconoce la diferencia entre un instrumento de destrucción y la llave del universo! Y mira cuidadosamente, ¡Oh Ojo! ¡Ve la diferencia entre un abominable consentido y el experto encargado de la biblioteca Divina! Y, ¡Oh lengua, prueba bien! ¡Observa la diferencia entre el empleado menos reconocido de

una fábrica y el cuidador del tesoro de la misericordia de Allah!

Si comparas otros miembros y otras herramientas como esos entonces entenderás que el creyente adquiere una naturaleza merecedora del Paraíso y el no creyente una naturaleza conforme al Infierno. La razón para cada uno de acuerdo a su respectivo valor es que el creyente, por virtud de su fe, pone la confianza en su Creador, hace todo en Su Nombre y dentro de los límites trazados por Él, mientras que el no creyente traiciona la confianza y la emplea por el bien de su luxuriosa alma.

Cuarta Ganancia: El ser humano es débil y está expuesto a numerosos problemas. Es pobre, y sus necesidades son muchas. Es impotente, y la carga de su vida es muy pesada. Si no confía en el Omnipotente y Glorioso, ni pone su confianza en Él y confidencialmente no se rinde a Él, su conciencia será siempre torturada. Tormentos infructuosos, dolores y tristezas lo asfixiarán y lo intoxiquen, volviéndose un ser irracional y como una bestia.

Quinta Ganancia: Aquellos que han experimentado el conocimiento sabio y descubrieron la verdadera naturaleza de las cosas,

los elegidos que han atestiguado la verdad, están de acuerdo que todas las adoraciones y glorificaciones a Allah hechas por sus miembros les brindarán las herramientas que los ayudarán en el momento de mayor necesidad y tomarán la forma de frutos del Paraíso.

Si desprecias este trato con cinco ganancias, además de ser desprovisto de su ganancia, sufrirás cinco pérdidas.

Primera Pérdida: La propiedad y la descendencia que te corresponden, el alma maligna y los capricho que tú consientes, la vida y la juventud que tienes, todo desaparecerá y se perderá. Tus manos estarán vacías. Sólo habrá pecado y dolor aferrado a tu cuello como un yugo.

Segunda Pérdida: Sufrirás el castigo por traicionar la confianza. Ya que te has dañado a ti mismo usando los preciados instrumentos que recibiste para objetivos sin valor.

Tercera Pérdida: Por destruir todas las buenas facultades del hombre a un nivel mucho más inferior al de los animales, has insultado y transgredido a la sabiduría de Allah.

Cuarta Pérdida: En tu debilidad y pobreza, habrás colocado la pesada carga de la vida en tus frágiles hombros y gemirás constantemente y te

lamentarás bajo los golpes de la transitoriedad y la disgregación.

Quinta pérdida: Es transformar los regalos bellos del Clemente tales como la inteligencia, el corazón, el ojo y la lengua, los cuales te han sido dados para conseguir la vida eterna y la felicidad en el Más Allá, en instrumentos de aspecto horroroso que abrirá las puertas del Infierno frente a ti.

¿Ahora, vamos a pensar sobre la venta, es tan difícil ceder la confianza? ¿Es tan difícil de soportar para que mucha gente rechace el ofrecimiento? ¡No, de ninguna manera! No es absolutamente pesado. Ya que los límites de lo lícito son amplios, y están muy adecuados a los deseos del hombre; no hay necesidad de traspasar a lo prohibido. Las tareas impuestas por Allah son pocas y ligeras. Ser un siervo y soldado de Allah es un placer y honor indescriptible. Una de las tareas es simple: actuar y realizar todas las cosas en nombre de Allah, como un soldado; tomar y dar en nombre de Allah; moverse y sentirse relajado de acuerdo con Su permiso y ley. Si uno se equivoca, entonces tendrá que pedir perdón, y decir:

“*¡Oh Señor! Perdona nuestros pecados, y acéptanos como Tus siervos. Haznos seguros sustentadores de Tu confianza hasta que la hora llegue cuando seamos tomados. Amén*”, y pídele a Él.

* * *

LA SÉPTIMA PALABRA

Presta atención a la siguiente historia y comprenderás cuán valiosas son y cuántas dificultades esclarecen las dos partes de esta frase:

أَمْتَ بِاللَّهِ وَبِالْيَوْمِ الْآخِرِ

“*Creo en Allah y en el Día Final*,” la cual resuelve la enigmática clave de la creación y abre la puerta de la felicidad para el espíritu humano. También conoceremos lo beneficioso y curativo que es poner la confianza en tu Creador y refugiarse en Él a través de la paciencia y el ruego. Realizar la súplica a tu Proveedor a través del agradecimiento, y qué importantes, preciados, brillantes pasajes para el viaje a la eternidad – y provisiones para el Más Allá y luces para la tumba – son escuchar el Corán, obedecer sus órdenes, realizar las oraciones y dejar de cometer grandes pecados.

Una vez un soldado, cayó en una situación muy difícil en un campo de batalla y fue sometido a examen. Sucedió lo siguiente:

Tenía dos profundas y terribles heridas en ambos costados y detrás de él estaba al acecho un feroz león. Frente a él había una horca que llevaba a la muerte y a la aniquilación a todos los que amaba e incluso a él mismo. Además de todo esto, tenía que afrontar un largo viaje: estaba siendo desterrado. Consideraba su situación desesperadamente terrible, sentía que era un soldado desafortunado. Pero una persona amable con luz interior como Khidr apareció y le dijo: “No desesperes. Te daré dos enigmas y te enseñaré a usarlos. Si los usas adecuadamente el león se convertirá en un caballo dócil a tu disposición y la horca se convertirá en un columpio para tu placer y disfrute. También te daré dos medicinas. Si sigues las instrucciones las dos heridas se convertirán en dos flores perfumadas de las llamadas Rosas de Muhammad (la paz y las bendiciones sean sobre él). Además te daré un pasaje; con él serás capaz de hacer un viaje de años de duración en un día, como si volases. Si no me crees, prueba un poco y verás que es verdad.” El soldado probó un poco y afirmó que era verdad.

Sí, yo, este pobre Said, afirmo esto también. Es porque yo lo experimenté y vi que era absolutamente verdad.

Poco después vio a un hombre astuto y libertino como el demonio que venía del lado izquierdo y traía consigo galas adornadas, fotografías y fantasías, y además, muchas bebidas para embriagarse. Se paró delante del soldado y le dijo:

“¡Oye, ven, amigo! Bebamos y divirtámonos. Veamos estas fotos de chicas bonitas, escuchemos música y comamos esta sabrosa comida”. Entonces le preguntó: “¿Qué eso que recitas?”

“Un enigma”, fue su respuesta.

“¡Deja de hacer eso que no tiene sentido! ¡No amargues nuestra diversión! E hizo una segunda pregunta: “¿Qué eso que tienes en tu mano?”

“Una medicina”, el soldado respondió.

“¡Tírala! Estás sano, no hay nada malo en ti. Es hora de disfrutar”. Y le preguntó: “¿Qué es ese papel con cinco marcas?”

“Es un pasaje y una tarjeta para recibir alimentos.”

“¡Oh, rómpelo!”, el hombre dijo. “¿Para qué necesitamos hacer un viaje en esta hermosa primavera?”. Intentó persuadirle con todo tipo de

artimañas y el pobre hombre estaba un poco convencido. Sí, las personas pueden ser engañadas. Yo fui engañado con tales astutas trampas.

De repente, escuchó del lado derecho una voz tan fuerte como un trueno. “¡Ten cuidado!”, dijo. “¡No te dejes engañar! Di a este tramposo: ‘Si tienes la forma para matar al león que está detrás de mí, quitar la horca que está delante mío, acabar con las heridas de mi izquierda y mi derecha e impedir el largo viaje que tengo que hacer, entonces ven y hazlo! ¡Muestra lo que puedes hacer y déjanos verlo! Entonces después podrás decir, venga vamos a divertirnos. ¡De lo contrario, calla!’. Deja hablar al hombre inspirado por Allah que se parecía a Khidr.

¡Oh alma mía, la cual reía en su juventud y ahora llora! El desafortunado soldado es el hombre y eres tú. El león es la hora señalada y la horca es la muerte, decadencia, y separación a través de la cual, en la alternación del día y la noche todos los amigos son despedidos y se pierden. Y estas dos heridas, una es la impotencia infinita y preocupante del hombre, mientras que la otra es su pobreza ilimitada. El exilio y el viaje son un largo recorrido de examen que pasa desde

el mundo de los espíritus a través de la matriz y la infancia hasta la vejez; a través del mundo, la tumba y el reino intermedio, hacia la resurrección y el Puente de Sirat.

En cuanto a los dos enigmas, son la creencia en Allah Todopoderoso y el Más Allá. Además, a través del enigma sagrado, la muerte toma la forma de un caballo manso que lleva al hombre creyente de la prisión mundana hacia los jardines del Paraíso y hacia la presencia del Más Misericordioso. Es por esto que los sabios que han descubierto este misterio no temen a la muerte. Ellos la han deseado antes que llegase. Y a través del enigma de la Creencia en Allah, el paso del tiempo, el cual es decadencia y separación, muerte y fallecimiento, se transforman en los medios para observar y contemplar con perfecto placer los milagros del Glorioso Hacedor de todas las cosas, tales como renovados bordados multicolores, las maravillas de Su poder, y las manifestaciones de Su misericordia. Por supuesto, los espejos reflejarán los colores de la luz del sol cambiados y renovados, y las imágenes del cine serán cambiadas, mejorarán, transformándose en escenas más bellas.

En cuanto a las dos medicinas una es la paciencia y la confianza en Allah, y la otra es la creencia en el poder de tu Creador y tener confianza en Su sabiduría. ¿Es éste el caso? Por supuesto lo es. ¿Qué miedo puede tener el hombre que, al sentir su impotencia, confía en el Señor del Mundo que tiene el poder de dar la orden:

كُنْ فَيَكُونُ

¡Sé, y es!? Frente a la calamidad más horrible, él dice:

إِنَّ اللَّهَ وَإِنَّا إِلَيْهِ رَاجِعُونَ

De Allah somos y a Él debemos volver". (*Corán 2:155*) y con una creencia fuerte deposita su confianza en su Clementísimo Sustentador. Por supuesto, una persona con conocimiento verdadero de Allah disfruta con la incapacidad, con el temor a Allah. Sí, hay placer en el temor. Si un bebe de un año fuese lo suficientemente inteligente y se le preguntase: "¿qué es lo más placentero y dulce para ti?", debería decir: "darme cuenta de mi incapacidad y debilidad, y temer al golpe de mi madre a la vez que me refugio en su dulce pecho." Pero la compasión de todas las madres no es más que un reflejo de la manifestación de la Divina Misericordia. Es por

esta razón que los sabios han encontrado tal placer en la impotencia y el temor a Allah que se han declarado apasionadamente libres de su propia fuerza y poder y se han refugiado en Allah. Han hecho de la falta de poder y el temor un instrumento de intercesión para ellos mismos. Otra medicina, es el ruego y la súplica con el agradecimiento, la satisfacción, y la confianza en la misericordia del Clemente Proveedor. ¿Es esto así?

Sí, ¿cómo pueden la pobreza y la necesidad ser dolorosas y pesadas para un huésped del Todo Generoso y Munificente que hace de la faz de la tierra una mesa de generosidades y convierte a la primavera en un ramo de flores y es El Quien coloca las flores en la mesa y las dispersa? La pobreza y la necesidad toman la forma de un apetito placentero. El huésped intenta incrementar su pobreza de la misma forma que hace con su apetito. Es por esto que los sabios se preciaron de la pobreza. ¡Pero ten cuidado, no lo malinterpretes! Entiende la pobreza con el significado de humildad de uno ante Allah y suplicarle, y no entender la idea la pobreza ante la gente actuando como un mendigo.

Y en cuanto al pasaje y al bono equivalen practicar las tareas religiosas obligatorias y sobre todo realizar el rezo y dejar de cometer pecados graves. ¿Es así? Sí, lo es. De acuerdo al consenso de aquellos que observan y tienen conocimiento de lo invisible y de quienes descubren los misterios de la creación, las provisiones, la luz y el caballo Burak para el largo y oscuro camino de la post-eternidad, sólo puede conseguirse a través del cumplimiento de las órdenes del Corán y evitando lo que está prohibido. La ciencia, la filosofía y el arte no tienen mucho mérito en este camino. Su luz alcanza sólo hasta la puerta de la tumba.

¡Oh mi alma perezosa! ¡Que fácil, ligero y rápido es realizar las cinco oraciones diarias y dejar los siete pecados mortales! Si tienes la facultad de razonamiento y no eres corrupto, entiende: ¡qué importantes y amplios son sus resultados, sus frutos y sus beneficios! Di al Demonio y al hombre que están animándote hacia el vicio y la disipación:

“Si tienes los medios para acabar con la muerte, y puedes hacer que la decadencia y la transitoriedad desaparezcan del mundo, y eliminas la pobreza y la impotencia del hombre, y cierras la puerta de la tumba, entonces: ¡dínoslo y déjanos

escucharlo! ¡De lo contrario cállate! El Corán lee el universo en la gran mezquita del universo. Déjanos escucharlo. Déjanos ser iluminados con esta luz. Déjanos actuar de acuerdo a su camino. Déjanos recitarlo constantemente. En verdad, el Corán es la palabra. Eso es lo que dicen de Él. El Corán es la verdad y viene del Verdadero. Dice la verdad y la muestra y esparce luminosa sabiduría...”

اللَّهُمَّ نَوْرُ قُلُوبَنَا بِنُورِ الْإِيمَانِ وَالْقُرْآنِ ۝ اللَّهُمَّ اغْنِنَا بِالْأَفْتَقَارِ إِلَيْكَ وَلَا تُفْقِرْنَا
بِالْأَسْتِغْنَاءِ عَنْكَ تَبَرَّأْنَا إِلَيْكَ مِنْ حَوْلَنَا وَقُوَّتْنَا وَالْتَّجَهَنَا إِلَى حَوْلِكَ وَقُوَّتْكَ
فَاجْعَلْنَا مِنَ الْمُوْكَلِينَ عَلَيْكَ وَلَا تَكْلِنَا إِلَى أَنفُسِنَا وَاحْفَظْنَا بِحَفْظِكَ وَارْحَمْنَا
وَارْحَمْ الْمُؤْمِنِينَ وَالْمُؤْمِنَاتِ وَصَلِّ وَسَلِّمْ عَلَى سَيِّدِنَا مُحَمَّدٍ عَبْدِكَ وَنَبِيِّكَ وَ
صَفِّيِّكَ وَخَلِيلِكَ وَجَمَالِ مُلْكِكَ وَمَلِيكِ صُنْعَكَ وَعَيْنِ عَنْيَاتِكَ وَشَمْسِ
هِدَايَاتِكَ وَلِسَانِ حُجَّتِكَ وَمِثَالِ رَحْمَتِكَ وَنُورِ خَلْقِكَ وَشَرْفِ مَوْجُودَاتِكَ وَ
سِرَاجِ وَحْدَتِكَ فِي كَثْرَةِ مَخْلُوقَاتِكَ وَكَافِي طَلْسِيمِ كَائِنَاتِكَ وَدَلَالِ
سَلْطَنَتِ رُؤُبَيِّكَ وَمُبْلِغِ مَرْضِيَاتِكَ وَمَعْرِفِ كُنُوزِ آسْمَائِكَ وَمُعْلِمِ عِبَادِكَ

وَتَرْجُمَانِ اِيَّاتِكَ وَمِنْ رَاهِةِ جَمَالِ رُؤُوْيَّيْتِكَ وَمَدَارِ شُهُودِكَ وَاِشْهَادِكَ وَحَبِيبِكَ
 وَرَسُولِكَ الَّذِي اَرْسَلْتَهُ رَحْمَةً لِلْعَالَمِينَ وَعَلَى اِلٰهٖ وَصَحِيْهِ اَجْمَعِينَ
 وَعَلَى اِخْوَانِهِ مِنَ النَّبِيِّيْنَ وَالْمُرْسَلِيْنَ وَعَلَى مَلِكِكَتِكَ الْمُقْرَبِيْنَ
 وَعَلَى عِبَادِكَ الصَّالِحِيْنَ ۝ اَمِينَ

¡Oh Allah! Ilumina nuestros corazones con la luz de la creencia y en el Corán.

¡Oh Allah! Enriquécenos con la necesidad de Ti y no nos empobrezcas con la carencia de Tu presencia. Haznos libres de nuestra propia fuerza y poder, y refúgianos en Tu fuerza y poder. Y señálanos entre aquellos que colocan su confianza en Ti y no nos hagas confiar en nosotros mismos. Cúidanos con Tu protección y ten misericordia de nosotros y ten misericordia de todos los hombres y mujeres creyentes y ofrece bendiciones y paz a nuestro Maestro Muhammad, Tu Siervo y Profeta, Tu Amigo y Amado, la Belleza de Tu Dominio, la Soberanía de Tu Arte, la Esencia de Tu favor y el Sol de Tu Camino, la Lengua de Tu Prueba y el Ejemplar de Tu

Misericordia, la Luz de Tu Creación y la Gloria de Tus Criaturas, la Luz de tu Unidad en la Multiplicidad de tus Criaturas y el Revelador del Misterio de Tus Seres, y el Heraldo de la Soberanía de tu Dominio y el Anunciador de aquellas cosas que Te placen, el Anunciador de los Tesoros de Tus Nombres y el Instructor de Tus Siervos, el Interpretador de Tus Señales, y el Reflejo de la Belleza de tu Dominio, y el Sentido de Tu presencia y atestiguarte, Tu Amado y Tu Profeta al que Tú enviaste como una Misericordia a Todos los Mundos y a toda su Familia y sus Compañeros, y a sus hermanos entre los profetas y mensajeros y a Tus ángeles y a los honrados entre Tus siervos. AMÉN.

* * *

LA OCTAVA PALABRA

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En Nombre de Allah, el Misericordioso, el Clemente.

اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ الْحَقُّ الْقَيُّومُ ○ إِنَّ الَّذِينَ عَنْ دِينِ اللَّهِ إِلَّا سَلَامٌ

Allah, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador. (Corán 3:1;2:253)

Realmente la práctica de Adoración ante Allah es el Islam. (Corán 3:19)

Si deseas comprender este mundo y al espíritu del hombre dentro de esta vida y la naturaleza y el valor de la religión en el hombre, y cómo el mundo es una prisión si no hay Verdadera Religión, y que sin religión el hombre llega a ser

la más miserable de las criaturas, y así es

¡Oh Allah! y, لَا إِلَهَ إِلَّا اللهُ أَكْبَرُ! ¡No hay dios más que Allah! que resuelve el enigma del mundo y

يَا اللهُ

entrega el espíritu humano desde la oscuridad, entonces presta atención y considera este relato:

En el pasado, dos hermanos partieron en un largo viaje. Continuaron su camino hasta que el camino se dividió en dos. Al principio de la bifurcación había un hombre serio y le preguntaron: “¿Cuál es el mejor camino?”. Él les dijo: “En el camino de la derecha se debe con la ley y el orden, pero esta privación se transforma en seguridad y felicidad. Sin embargo, por el camino de la mano izquierda hay libertad y no hay restricciones, pero hay peligro y maldad. ¡Ahora la libertad de elección es vuestra!”

Tras haber escuchado, diciendo,

تَوَكَّلْتُ عَلَى اللَّهِ

“Verdaderamente yo me apoyo en Allah. (Corán 11:56)” el hermano de buen carácter tomó el camino derecho y se conformó con el orden y las reglas. El otro, que era inmoral y caprichoso, prefirió el camino izquierdo por la libertad. Con nuestra imaginación vamos a seguir a este hombre en su recorrido el cual era aparentemente fácil pero en realidad era espiritualmente pesado.

Entonces, este hombre subió montañas y bajó valles hasta que se encontró en un desolado

páramo. De repente escuchó un terrorífico sonido y vio a un gran león saliendo del bosque y que iba a atacarle. Y él huyó.

Llegó a un pozo sin agua de sesenta metros de profundidad y saltó dentro porque sentía mucho miedo. Cayó hasta la mitad del pozo donde sus manos encontraron un árbol y se aferró a él. El árbol, que se esparcía por las paredes del pozo, tenía dos raíces. Dos ratas, una blanca y una negra, estaban atacándolas y royéndolas. Miró hacia arriba y vio que el león estaba esperándole como un centinela. Hacia abajo vio un dragón horroroso. Tenía su cabeza levantada la cual casi llegaba a su pie a unos treinta metros. Su boca era tan grande como la boca del pozo, entonces miró a las paredes y vio que insectos venenosos lo rodeaban. Miró hacia la boca del pozo y vio una higuera. Pero no era un árbol común, tenía frutas de muchos árboles diferentes, desde nueces hasta granadas.

Aunque debido a su falta de razonamiento y necesidad este hombre no entendió que este no era un acontecimiento normal ni casual sino que había misteriosos secretos ocultos en esos seres. No comprendió que había alguien más poderoso dirigiéndolos.

Ahora, mientras que su corazón, su espíritu y su mente lloraban secretamente y gritando por esta penosa situación, su alma maligna hacia como si no pasara nada; tapó sus orejas al llanto de su corazón y su espíritu y se engaño a sí mismo. Empezó a comer las frutas de los árboles como si estuviese en un huerto. Pero algunas de las frutas eran venenosas y dañinas. Allah Todo Poderoso

انَا عِنْدَ ظَرْفِ عَبْدِيْ بِي
dice en un Divino Dicho **“Yo, Allah, soy tal como Mi siervo me imagina.”**

Entonces, a través de su necesidad y su falta de entendimiento este infeliz hombre pensó que lo que veía era normal y verídico. Y así es como el camino lo trató, lo trata y lo tratará. No podía morir, así que se salvaría de la muerte, pero tampoco vivía ya que padecía un tormento continuo. Pero por ahora, vamos a dejar a este hombre nefasto con su sufrimiento y consideraremos la situación del otro hermano.

Esta afortunada e inteligente persona sigue su camino pero no sufre ninguna calamidad como su hermano. Ya que debido a su buena moral, pensaba e imaginaba cosas buenas. Todas las cosas eran amistosas y familiares para él. Y no

sufrió ninguna dificultad o privación como su hermano, ya que conocía y obedecía las órdenes. Le resultó fácil. Siguió su camino libremente en paz y con seguridad. Entonces llegó a un huerto en el cual había flores y frutas muy llamativas, y, que como no estaban cuidadas estaban sucias y podridas. Su hermano había entrado también en uno parecido pero como sólo se preocupó de ver sólo las cosas sucias que revolvieron su estómago, tuvo que dejar todo e irse sin ser capaz de descansar. Pero este hombre actuó de acuerdo a la regla: "Mira lo bueno de las cosas," y no le prestó atención a las cosas malas. Se benefició de lo bueno y tuvo un descanso placentero y pudo seguir su camino.

Más tarde, como el primer hermano entró en un gran desierto y repentinamente, escuchó el rugido de un león que le estaba atacando. Estaba asustado pero no tanto como su hermano. Ya que, a través de sus buenos pensamientos y actitud positiva, pensó: "Este desierto tiene un soberano y es posible que este león sea un siervo bajo sus órdenes", y encontró consolación. Pero aún así huyó hasta que encontró un pozo vacío de sesenta metros de profundidad. Se arrojó dentro. Como su hermano, su manó chocó con el árbol a la mitad

del camino y permaneció suspendido en el aire. Miró y vio los dos animales royendo las dos raíces del árbol. Miró arriba y vio al león y hacia abajo vio al dragón. Así como su hermano vio una situación muy extraña, estaba aterrorizado como él, pero su terror era mil veces menor que el de su hermano. Porque su buena moral le había dado buenos pensamientos y estos le mostraron el lado bueno de todas las cosas.

Entonces, pensó así: “Estos hechos extraños tiene relación entre si. Incluso parece que actúan de acuerdo a un orden. Entonces, estos asuntos contienen un misterio. Sí, ellos están bajo la orden de un soberano oculto. Por lo tanto, no estoy solo, el soberano oculto me está viendo, me está probando. Me está llevando hacia algún lugar con algún propósito e invitándome allí. Una gran inquietud surgió de ese miedo placentero y de estos agradables pensamientos y se preguntó: ¿Quién es él que me está probando, quiere darse a conocer y me está llevando con algún propósito por este raro camino?”.

Entonces, el amor hacia el poseedor del misterio surgió del deseo de conocerle, y de este amor surgió el deseo de resolver el misterio. Y de este deseo surgió la necesidad de adquirir buenas

cualidades con las cuales gratificar y dar placer al propietario del misterio.

Entonces el miró al árbol y vio que era una higuera, pero contenía frutas de miles de árboles. Entonces todo su miedo desapareció porque entendió que seguro la higuera era un listado, una exhibición. El soberano oculto debe haber añadido ejemplos de la frutas en el huerto a este árbol a través de un milagro y con un misterio. Debe haber adornado al árbol de forma que muestre ejemplos de cada una de las comidas que él ha preparado para sus huéspedes. De lo contrario no habría otra forma que un solo árbol pudiese producir miles frutas de árboles diferentes.

Entonces comenzó a suplicar para que estuviese inspirado por la clave del misterio. Gritó:

“¡Oh soberano de este lugar! He caído en tu fortuna, y me refugio en ti, soy tu siervo y quiero complacerte, y te estoy buscando.”

Después que hizo esta súplica, las paredes del pozo repentinamente se partieron y una puerta se abrió en un maravilloso, placentero y tranquilo huerto. La boca del dragón se transformó en la entrada y éste y el león tomaron la forma de dos

sirvientes; y le invitaron a entrar. El león incluso llegó a ser un caballo dócil a su disposición.

¡Oh mi alma perezosa! ¡Oh amigo imaginario! ¡Ven! Déjanos comparar la posición de estos dos hermanos para que podamos ver cómo lo bueno trae lo bueno y lo malo trae lo malo. Déjanos averiguarlo.

Por un lado, el viajero infeliz del camino izquierdo está todo el tiempo temblando con miedo esperando entrar en la boca del dragón, mientras que el afortunado es invitado a un huerto perfumado, espléndido y lleno de frutos. El corazón del desafortunado se le acelera por un terrible terror y un penoso miedo. Mientras que el afortunado mira y observando los extraños acontecimientos como una lección deliciosa, con un miedo placentero y un conocimiento adorable. También el miserable está sufriendo tormentos en desolación, desesperación y soledad, en cambio el afortunado tiene placer en la esperanza, deseo y familiaridad. Además, el desafortunado se ve a sí mismo como un prisionero sujeto a los ataques de bestias salvajes, mientras que el afortunado es un honorable huésped que disfruta amistosamente con los extraños siervos del generoso anfitrión del cual él es huésped. Además el infeliz apresura sus

tormentos complaciéndose con las frutas las cuales son aparentemente deliciosas pero en realidad venenosas. Ya que las frutas son muestras, hay permiso de probarlas para buscarlas en los diferentes árboles de donde provienen y llegar acostumbrarse a ellas, pero no hay permiso para devorarlas como un animal. Para el afortunado que las prueba y entiende el asunto; pospone comérselas y obtiene placer con la espera. Además, el desafortunado se está engañando a sí mismo. A través de la falta de discernimiento, está haciendo de una verdad y de una situación tan clara y brillante como la luz del día en un miedo oscuro y opresivo, dentro una ilusión infernal. No merece piedad ni tampoco tiene derecho a quejarse a nadie.

Por ejemplo, si una persona que está en un banquete placentero en un hermoso jardín en verano, se encuentra entre sus amigos y se emborracha con bebidas prohibidas y malas, y se imagina a sí mismo con hambre y desnudo en mitad del invierno entre animales salvajes y comienza a gritar y a llorar, no merece piedad. Se está torturando y está insultando a sus amigos al imaginarlos como bestias. El hermano desafortunado es así. Pero el afortunado ve la

verdad. Y la verdad es buena. Percibiendo la belleza de la verdad el hermano afortunado es respetuoso con el dueño de la verdad. Por lo tanto merece su misericordia.

El significado del decreto Coránico: “*Lo bueno que te ocurre viene de Allah y lo malo de ti mismo*”(*Corán 4:79*) está claro. Si haces una comparación con otras cuestiones diferentes dentro del mismo tema, entenderás que el alma maligna del primer hermano ha preparado un tipo de infierno para él, mientras que la buena intención, la buena acción, el buen carácter, y los buenos pensamientos del otro le han permitido recibir gran felicidad, prosperidad y una virtud brillante.

¡Oh alma mía! ¡Y tú que estás escuchando esta historia junto con mi alma! *Si no quieres ser el hermano desafortunado y quieres ser el afortunado, escucha el Corán, obedece sus aleyas, sujetate a ellas, y actúa de acuerdo a ellas.*

Si has entendido las verdades de esta comparación, serás capaz de hacerlas corresponder con las verdades de la religión, del mundo, del hombre y de la creencia en Allah. Yo

diré las importantes, y entonces tú deducirás los detalles.

Entonces, ¡Mira! De los dos hermanos, uno es un espíritu creyente y un corazón honrado. El otro es un espíritu no creyente y un corazón depravado. Y de los dos caminos, el de la derecha es el camino del Corán y la creencia en Allah, mientras que el de la izquierda es el camino de la rebeldía y la negación. El huerto del camino es la vida transitoria del hombre en sociedad y civilización en las cuales están juntas las cosas buenas y malas, limpias y sucias.

La persona sensata es la que actúa de acuerdo

ا لـ **خُذْ مَا صَفَّاقَعْ مَا كَثَرْ** *“Toma lo que es placentero y claro, deja lo que es triste y turbio”* y sigue su camino con tranquilidad en el corazón. En cuanto al desierto es la tierra en este mundo, y el león es la muerte en la hora señalada. El pozo es el cuerpo del hombre durante esta vida, mientras que los sesenta metros de profundidad indican un promedio de vida de sesenta años. El árbol es el periodo de vida y la sustancia de la vida. Los dos animales, uno blanco y uno negro, son el día y la noche. El dragón es el camino al

Reino Intermedio y pabellón del Más Allá, cuya boca es la tumba, pero para el creyente, esta boca es una puerta transformando la prisión en un jardín. Insectos venenosos, son las calamidades de este mundo. Para el creyente son como precauciones y favores Divinos del Más Misericordioso que le previenen apartándolo del sueño del distraído. Las frutas en el árbol son las generosidades de este mundo, las cuales el Absolutamente Generoso ha hecho en forma de ejemplos de las generosidades del Más Allá. Son muestras que invitan a acostumbrarse a las frutas del Paraíso. El árbol que produce diferentes frutas a pesar de ser un solo árbol es una señal del poder del Eterno Señor, con el sello del Divino Dominio y Soberanía.

Porque “hacer todo de una sola cosa”, es, hacer todas las plantas y frutas de la misma tierra, y crear todos los animales de un mismo líquido, y crear todos los miembros y órganos de los animales de una simple comida. Junto con “hacer de todo una cosa” es, como hacer arte creando tejidos de simple piel y hacer para cada animal una carne diferente y además una gran variedad de comidas que estos animales comen en un inimitable sello y peculiar estampa del Soberano

Eterno Quien es el Único, Eterno Hacedor. Por supuesto, para hacer de una cosa todo y de todo una cosa es una señal, una marca peculiar del Creador Eterno y del Todopoderoso.

En cuanto al enigma, es el misterio de la sabiduría de la creación, el cual es resuelto a través del misterio de la creencia. Y la llave es

يَعَزِّزُ اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ أَكْبَرُ الْقَيُّومُ

“Oh Allah, No hay más dios que Allah, y, no hay más dios que Él, el Eterno, el Subsistente por Si Mismo.”

Y la boca del dragón transformada en la puerta del jardín es una señal que, para la gente descarriada y rebelde la tumba es una puerta conectada con la desolación y el triste olvido. La tumba es como un calabozo estrecho como el estómago de un dragón. En cambio, para la gente del Corán y para los creyentes es la puerta que abre la prisión de este mundo hacia el campo de la inmortalidad y las arenas donde cada uno es puesto a prueba hacia los jardines del Paraíso, y de las privaciones de la vida mundana hacia la Misericordia del Clementísimo. El león que se

convierte en un siervo amistoso y un dócil caballo es un signo de eso:

A pesar de que para la gente disoluta la muerte es amarga, una eterna partida de aquellos amados y la expulsión del engañoso paraíso que es este mundo y la entrada en desolación y soledad al calabozo de la tumba, para los encaminados y la gente del Corán, es unirse con todos sus viejos amigos y queridos que acaban de partir al próximo mundo. Es tiempo para recibir el pago ofrecido por la generosidad del Más Misericordioso y Clemente por los servicios rendidos a Él, y una descarga de la privación de las tareas de la vida, y un descanso del ejercicio e instrucción de la adoración y examen.

En resumen: Quienquiera que haga de esta corta vida su objetivo y su propósito, estará en el Infierno aunque parezca que está en el Paraíso. Y quienquiera que crea seriamente en la vida eterna recibirá la felicidad de ambos mundos. Sin embargo la dificultad y la tristeza de este mundo serán para él, por ver esto como una sala de espera para el Paraíso, lo soportará y dará gracias pacientemente...

اللَّهُمَّ اجْعَلْنَا مِنْ أَهْلِ السَّعَادَةِ وَالسَّلَامَةِ وَالْقُرْآنِ وَالْإِيمَانِ أَمِينٌ ۝ اللَّهُمَّ
 صَلِّ وَسَلِّمْ عَلَى سَيِّدِنَا مُحَمَّدٍ وَعَلَىٰ اللَّهِ وَصَحْبِهِ يَعْدَدُ جَمِيعَ الْحُرُوفَاتِ
 الْمُتُشَكِّلَةِ فِي جَمِيعِ الْكَلِمَاتِ الْمُتَمَثِّلَةِ بِإِذْنِ الرَّحْمَنِ فِي مَرَايَا تَمَوِّجَاتِ
 الْهُوَاءِ عِنْدِ قِرَائَةِ كُلِّ كَلِمَةٍ مِنَ الْقُرْآنِ مِنْ كُلِّ قَارِئٍ مِنْ أَوَّلِ النُّزُولِ
 إِلَى أَخِرِ الزَّمَانِ وَارْحَمْنَا وَوَالدِينَا وَارْحَمْ الْمُؤْمِنِينَ وَالْمُؤْمِنَاتِ يَعْدِدُهَا
 يَرْحَمْتِكَ يَا أَرْحَمَ الرَّاحِمِينَ ۝ أَمِينٌ وَالْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمَيْنَ

¡Oh Allah! Escógenos de entre la gente feliz, segura, del Corán y la creencia. Amén. ¡Oh Allah! Concede paz y bendiciones a nuestro Maestro Muhammad y a su Familia y Compañeros, tanto las letras que componen sus palabras, representadas con el permiso del Más Misericordioso en los reflejos de las ondas del aire, en el recitar de cada una de las palabras por todos los que recitan el Corán desde su primera revelación hasta el final de los tiempos, y ten misericordia de nosotros y nuestros parientes, y

ten misericordia de todos los hombres y mujeres creyentes tan numerosos como aquellas palabras. A través de Tu Misericordia, Oh el Más Misericordioso de todos. Amén. Todas las alabanzas sean a Allah, el Señor de Todos los Mundos.

* * *

NOVENA PALABRA

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

En Nombre de Allah, el Misericordioso, el Clemente.

فَسُبْحَانَ اللَّهِ حِينَ تُقْسُونَ وَحِينَ تُصْبِحُونَ ۝ وَلَهُ الْحَمْدُ
فِي السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَعَشِيًّا وَحِينَ تُظَهَّرُونَ

“Así pues, ¡Glorificado sea Allah! Cuando entráis en la tarde y cuando amanecéis. Suyas son las alabanzas en los cielos y en la tierra. Y (glorificado sea) al caer la tarde y cuando entráis en el mediodía.” (Corán 30:17-18)

¡Hermano! Me preguntas acerca de la sabiduría en los momentos específicos de las cinco oraciones diarias. Voy a mostrarte sólo uno de los muchos ejemplos de la sabiduría durante esos momentos.

Por supuesto como cada uno de los horarios de la oración marcan el comienzo de un ciclo importante, así también es un reflejo de la distribución Divina del poder y de las universales generosidades Divinas dentro de esta distribución.

Entonces, más glorificación y alabanza al Todopoderoso de Gloria que ha ordenado estos horarios, y más plegarias y agradecimientos por todas las innumerables generosidades acumuladas entre cada horario, son el significado de las oraciones. Para entender un poco este sutil y profundo significado, deberías escuchar junto a mi alma los siguientes cinco puntos:

PRIMER PUNTO

El significado de las oraciones es el ofrecimiento de glorificación, alabanza y agradecimiento a Allah Todopoderoso. Es decir, pronunciando *Glorificado sea Allah* por la palabra y la acción ante la gloria y la eminencia de Allah, es santificarle y adorarle. Y declarar que *Allah es Supremo* a través de la palabra y el acto ante Su perfección absoluta, es exaltarle y magnificarle. Y diciendo *Todas las alabanzas sean para Allah* con el corazón, la lengua y el cuerpo, es ofrecer agradecimiento ante Su absoluta belleza. Es decir, glorificación, exaltación, y alabanza son como las

semillas de las oraciones. Por eso estas tres cosas están presentes en cada parte de las oraciones, en todas las acciones y palabras. Estas palabras benditas son repetidas treinta y tres veces después de las oraciones, para enfatizar y reiterar el significado de las oraciones. Estos tres términos confirman el verdadero significado de las oraciones.

SEGUNDO PUNTO

El significado de la adoración es que, el siervo ve sus propios errores, su impotencia y pobreza, y en el Tribunal Divino demuestra amor y admiración ante la perfección Dominante, la Divina misericordia y el poder del Eterno Hacedor. Es decir, así como la soberanía de Divina requiere que el siervo vea sus fallos a través de la búsqueda del perdón y de sus glorificaciones y al declarar ***“Glorificado sea Allah”*** proclama que Su Señor es puro, sagrado y está libre de todo defecto, y es exaltado por encima y lejos de las falsas ideas de la gente descarriada.

El perfecto poder de la Misericordia Divina requiere que el siervo a través de entender su propia debilidad y la impotencia de otras criaturas, proclame ***“Allah es Supremo”*** con admiración y

maravillado ante la majestuosidad de las obras del poder del Eterno Creador, y que alabe con profunda humildad buscando refugio en Él y depositando su confianza en Él.

Y el infinito tesoro de la misericordia Divina requiere que el siervo dé a conocer sus propias necesidades y la necesidad y pobreza de todas las criaturas a través del ruego y la súplica, mientras que proclama las generosidades y regalos de su Señor a través del agradecimiento y aclamación y pronunciando ***“Todas las alabanzas sean a Allah”.***

Es decir, las palabras y las acciones de las oraciones comprenden estos significados, y han sido puestas del lado de la Divinidad.

TERCER PUNTO

Como el hombre es un pequeño ejemplo de este gran mundo y la Sura *Al Fatiha* es un ejemplo brillante del magnífico Corán, entonces también las oraciones son muestras completas y luminosas de todas las oraciones adoraciones y un mapa sagrado señalando todas las variedades de la oración adoración que realizan todas las criaturas.

CUARTO PUNTO

Los engranajes del reloj que marcan los segundos, los minutos, las horas, y el día de un

reloj que cuenta la duración de una semana, son ejemplos de que cada una sigue al otro, así también la alternancia del día a la noche, que son como los segundos de este mundo - en el gran reloj de Allah Todopoderoso -. Los años que son como minutos, y las etapas de la vida del hombre que son las horas, y las épocas de la vida del mundo que cuentan los días uno tras otro, son ejemplos el uno del otro, son como el otro, y recuerdan al otro. Por ejemplo:

El tiempo del Fajr, por la mañana temprano: el tiempo hasta la salida del sol que nos recuerda el inicio de la primavera y la salida del hombre del útero materno, y el primer día de los seis de la creación de los cielos y la tierra. Recuerda que los actos Divinos están siempre presentes.

El tiempo de Zhur justo pasando el mediodía: se parece al inicio del pleno verano, de la plena juventud, del tiempo del hombre en el mundo, y trae a la memoria las manifestaciones de la misericordia y las abundantes generosidades divinas.

El tiempo de Asr, hacia la tarde. Se parece al otoño y a la vejez. El tiempo del Profeta de la última época, (la paz y las bendiciones sean sobre él), conocida como la era de la Felicidad y

recuerda los actos y los favores Divinos del Más Misericordioso.

El tiempo de Magrib, la puesta del sol:
Recordando la partida de muchas criaturas, el fin del otoño, la muerte del hombre, y la destrucción del mundo y el comienzo de la Resurrección, este tiempo nos hace reflexionar sobre las manifestaciones de la Gloria Divina y su Grandiosidad. Despierta a los hombres de sus sueños negligentes.

El tiempo de Isha, al anochecer: En cuanto a este tiempo, trae a la memoria el mundo de la oscuridad que pone un velo negro sobre todos los objetos que están visibles durante de día y al invierno que esconde la superficie muerta de la tierra con su mortaja blanca. También nos recuerda las obras que han dejado los hombres que fallecieron y pasaron bajo el velo del olvido y este mundo, que es lugar donde todos somos puestos a prueba, tendrá fin y proclamará las alucinantes y poderosas disposiciones del Todo Glorioso y Fascinante Hacedor.

En cuanto a *la noche*, nos hace recordar el invierno, la tumba y el Reino Intermedio, hace que el hombre reflexione y vea qué necesaria es la misericordia de Allah para el espíritu humano.

El rezo **Tahajjud**, informa qué importante es la luz para la noche de la tumba y la oscuridad del Reino Intermedio; le advierte de esto al creyente y le recuerda las generosidades infinitas del Verdadero Otorgador, proclamando que el único que merece todas las alabanzas y agradecimientos.

Y **la segunda mañana** recuerda la mañana de la Resurrección. Sin embargo la mañana de esta noche es razonable, necesaria y cierta. La Mañana de la Resurrección y la primavera del Reino Intermedio son ciertamente similares y están en el mismo nivel.

Esto es, así como cada uno de los cinco horarios marca el inicio de un ciclo importante y recuerdan los otros grandes ciclos, a través de la increíble distribución del Poder del Eterno Aclamado, se recuerdan los milagros del poder Divino y los regalos de la Divina misericordia para cada año, cada era y cada época. Es decir, rezar es una tarea innata, es la base de la adoración y un deber incuestionable, es lo más adecuado y apropiado para todos los momentos.

QUINTO PUNTO

Por naturaleza el ser humano es débil, todo le toca, causándole tristeza y pena. Además de ser impotente debe enfrentar numerosas calamidades

y enemigos. También es sumamente pobre y sus necesidades son en efecto muchas. También es perezoso e incapaz y las responsabilidades de su vida son muy pesadas. Su humanidad lo ha unido al resto del universo, pero sufre continuamente la decadencia y la desaparición de las cosas que él ama y que le son familiares. También la razón le muestra objetivos exaltados y frutos duraderos, pero su mano es corta, su vida breve, su poder limitado y su paciencia es escasa.

Así, se puede entender claramente cuán esencial es para el espíritu en este estado en el tiempo de **Fayr**, temprano por la mañana, poder recurrir y presentar una petición al Tribunal del Todopoderoso de Gloria, Clementísimo y Todo Hermoso a través de rezos y súplicas, para buscar éxito y ayuda de él. Es muy importante porque es el punto de soporte que le ayudará a enfrentar las cosas que surgirán ese día y a sobrellevar las tareas que le serán encargadas.

El tiempo de **Zuhr**, justo pasando el mediodía es el momento de la cumbre del día y es el principio de su declinación, es el tiempo cuando las labores diarias se acercan a su realización, tiempo para un corto descanso de la presión del trabajo, cuando el alma necesita una pausa de la

insensibilidad y el cansancio provocado por el esfuerzo del trabajo. Un tiempo para que la Generosidad Divina se manifieste. Cualquiera puede entender entonces qué bonito, bueno, necesario y apropiado es para el alma del humano realizar la oración del mediodía. Significa estar relegado de la presión, alejarse del descuido y dejar las cosas absurdas, transitorias y juntar las manos para agradecer y alabar en el juzgado del Verdadero Otorgador de Generosidad, el Eterno Omnipresente por todos Sus regalos. Buscar ayuda en Él y a través de la inclinación mostrar toda la impotencia ante su Gloria y Grandeza y proclamar la admiración, amor y humildad que uno siente. Aquel que no reconoce esto, no es un ser humano pleno.

En cuanto al tiempo de *Asr* por la tarde, se asemeja a la melancólica estación del otoño, al sombrío estado de la vejez y triste período en el tiempo final. También es cuando los asuntos del día llegan a sus conclusiones, el momento en que las generosidades Divinas que se han recibido durante el día como salud, bienestar, y beneficios se han acumulado para formar un todo. El tiempo que muestra al poderoso sol que comienza a ponerse; es el que anuncia que el hombre es un

huésped-oficial y que todo es transitorio e inconstante.

Ahora, el alma del hombre desea la eternidad y fue creada para la eternidad. Adora la benevolencia y se entristece por la separación. Es por esto que si es un humano con sabiduría, puede entender qué tarea más exaltada, qué servicio más apropiado, qué camino más adecuado para pagar una deuda innata, en verdad, qué felicidad más agradable es realizar el rezo de la tarde. Porque ofrecer súplicas en el Tribunal Eterno del Infinito Omniscente, el Subsistente Por Sí Mismo Eternamente significa tener refugio en la gracia de la infinita Misericordia a través de las gracias y alabanzas por las innumerables generosidades. Rezar en la presencia de su grandeza a través de las inclinaciones delante su Poder y postrarse en absoluta humildad delante de lo interminable de Su Divinidad, permitirán encontrar la verdadera consolación y tranquilidad del alma.

El tiempo de **Magrib** en la puesta de sol hace recordar la desaparición y la triste despedida de las delicadas y lindas criaturas del verano y el otoño al comienzo del invierno. También, se asemeja a cuando el hombre muere y deja todo lo que ama en la triste despedida y entra en la tumba.

Nos recuerda la muerte de este mundo entre angustiosas convulsiones que harán emigrar a todos sus habitantes a otros mundos y la lámpara de este lugar de donde somos puestos a prueba será apagada. Es el tiempo en que se dará un severo aviso a aquellos que adoran a las cosas transitorias y efímeras.

Así, en ese tiempo, para el rezo de *Magrib*, el espíritu del hombre, que por naturaleza es un reflejo deseoso del Eternamente Bello, se vuelve hacia el trono de poder absoluto del Imperecedero Eterno, el Único Señor Quien realiza estas obras poderosas, gira y transforma estos enormes mundos. Declara '*Allah es Supremo*' y se aleja de todo lo transitorio. Junta sus manos al servicio de su Señor y entrando en la presencia del Eterno Señor dice: '*Todas las alabanzas sean a Allah*' alaba y enaltece Su intachable perfección, Su incomparable belleza, Su misericordia infinita. Y a través de declarar:

إِنَّا لَنَعْبُدُ وَإِنَّا لَنَسْتَعِينُ

“Solo a Ti te adoramos, sólo en Ti buscamos ayuda,” (*Corán 1:5*) proclama su adoración y busca la ayuda de Su Dominio sin asistencia, Su Divinidad sin par, Su Soberanía no compartida. Después, se inclina y

declara junto con todo el universo su debilidad e impotencia, su pobreza y bajeza delante de la infinita majestad, el poder sin límites y poder absoluto del Señor Eterno, dice:

سُبْحَانَ رَبِّ الْعَظِيمِ “*Toda la Gloria a mi Poderoso Señor*” y glorifica a su Sublime Señor. El hombre proclama su amor y adoración maravillosa con humildad, se postra delante de la Belleza imperecedera de Su Esencia, Sus sagrados atributos, Su constante infinita perfección, abandonando todas las demás cosas fuera de Él. Encuentra al Eterno Clementísimo y dice,

سُبْحَانَ رَبِّ الْأَعْلَى “*Toda la Gloria a mi Exaltado Señor*,” declara que su Altísimo Señor no decaerá nunca y lo alaba porque no tiene ninguna falta.

Después, atestigua en la Unidad de Allah y en la misión del profeta Muhammad (Sobre él sean la paz y las bendiciones). Se sienta y ofrece benditos saludos y bendiciones a todas las criaturas como un regalo al Imperecedero, al Señor Todo Glorioso. Y, a través de saludar al más noble Mensajero, renueva su fidelidad a Él y proclama

obediencia a Sus mandatos. Para renovar e iluminar su fe, observa el orden sabio en este palacio del universo y atestigua la Unidad del Todo Glorioso Hacedor. Da testimonio de la Misión de Muhammad (Sobre él sean la paz y las bendiciones) quien es el heraldo de la soberanía y Dominio de Allah, el mensajero de aquellas cosas que Le complacen y el interprete de los signos y aleyas del libro del Universo. Esto es realizar el rezo del **Magrib**. Entonces, ¿cómo puede uno considerarse ser pleno si no entiende lo bueno y puro que es hacer el rezo en la puesta del sol, qué alabado y complaciente es el acto de adoración, qué asunto más serio y qué conversación interminable y cuánta felicidad permanente permite sentir en esta morada transitoria?

En la hora de ‘Isha en la caída de la tarde, los últimos indicios del día desaparecen en el horizonte y el mundo de la noche envuelve al universo. Como El Todopoderoso y Glorioso,

مُقْلِبُ الْيَوْلِ وَالنَّهَارِ “*El cambiador de la Noche y del Día*”, vuelve la página blanca del día a la página oscura de la noche a través de poderosas propuestas Divinas. Esto hace recordar las

actividades Divinas de Omniscente de la
Perfección, **مسخ الشّمس والقمر** “*El Subyugador
del Sol y de la Luna*” volviendo la página del verano con sus adornos verdes en la fría y blanca página del invierno. Y, con obras restantes de los difuntos que han sido borradas de este mundo con el paso de tiempo, recuerda a los actos Divinos del *Creador de la Vida y la Muerte* en su paso a otro mundo completamente diferente. Es un tiempo que trae a la memoria las disposiciones de *El Creador del Cielo y la Tierra* y las manifestaciones de Su Sabiduría en la destrucción completa de este estrecho, breve y despreciable mundo, las agonías terribles de su fallecimiento y un despliegue del amplio, eterno y majestuoso Mundo del Más Allá.

El Único verdadero Señor que merece Adoración sólo puede ser el Dueño del universo, su Verdadero Hacedor, El Que con facilidad convierte la noche en el día, el invierno en la primavera y este mundo en el Más Allá como las páginas de un libro; Aquel que escribe y las borra y las transforma.

Al anochecer, el espíritu del hombre, que es infinitamente impotente, débil, pobre y necesitado, y sumergido en la infinita oscuridad del futuro, y sacudido por innumerables eventos, realiza el rezo de *Isha*, el cual tiene un significado relacionado con lo que dijo

لَا أَحِبُّ الْأَفْلَقَينَ

Abraham: “*No amo lo que se desvanece*” (*Corán 6:76*). A través de los rezos busca refugio en el Tribunal del Único digno de Adoración, El Amado. En este mundo transitorio, es esta vida efímera con un futuro oscuro, suplica recibir unos segundos de vida inmortal y los favores del Todo Misericordioso y Clemente Misericordioso para ver la luz de Su camino, el cual esparcirá la luz en su mundo e iluminará su futuro y aliviará las heridas que resultan de la marcha y la decadencia de todos los amigos y las criaturas de la creación.

Temporalmente el hombre se olvida el mundo oculto, desahoga sus infortunios en el Tribunal de Piedad con su llanto del corazón, y por si acaso, antes de dormir – el sueño se parece a la muerte- realiza su último deber de adoración. Y a fin de cerrar favorablemente el registro diario

de sus acciones, reza; es decir, se prepara para entrar en la presencia del Eterno Amado y Adorado en lugar de adorar a todos los mortales que él ama, prefiere al Todopoderoso y Generoso. Prefiere ser salvado del mal de los seres dañinos ante los cuales él tiembla por su Señor Protector y Clemente, en lugar de todas las criaturas impotentes a las que podría pedirles.

Comienza con Sura *Al Fatiha*, es decir, en vez ser obligado a pecar y elogiar a criaturas ansiosas, para que ellas no sean satisfechas, alaba y ofrece alabanza al Señor de Todos los Mundos, Quién es Absolutamente Perfecto, Completamente Autosuficiente, el Más Clemente y Generoso.

Entonces progresó en la dirección:

إِيَّاكَ نَسْتَعِينُ *Sólo a Ti te adoramos.* Es decir a pesar de su pequeñez, insignificancia y soledad, a través de la unión del hombre con el Dueño del Día del Juicio, Que es el Eterno Soberano, llega a un rango donde es un huésped complacido en el universo y un oficial importante. Declarando:

إِيَّاكَ نَعْبُدُ وَإِيَّاكَ نَسْتَعِينُ *“Sólo a Ti Te adoramos, sólo en Ti buscamos ayuda”*, el se presenta a Allah en nombre de todas las criaturas

de la adoración y pide la ayuda de la poderosa congregación y la enorme comunidad del universo. Entonces diciendo:

اهْدِنَا الصِّرَاطَ الْمُسْتَقِيمَ

“Dirígenos por el **Camino Recto**”, pide ser dirigido por el Camino Recto, el cual conduce es el camino luminoso que conduce a la felicidad eterna.

Y ahora, piensa que la fuerza del Todo Glorioso, quien hace que las plantas y animales, los soles escondidos y las estrellas sean soldados subyugados a su mando, sean lámparas y siervos en esta pensión del mundo. Al pronunciar: **اللَّهُ أَكْبَرُ** *Allah es el más Grande*, se inclina (en el rezo).

Entonces piensa en la gran postración de todas las criaturas. Es decir, cuando, con la orden de:

كُنْ فَيَكُونُ

Se! Y es(Corán 2:117), todas las variedades de criaturas existentes cada año y cada siglo – e incluso la Tierra, y el universo – son como un ejército bien ordenado o un soldado obediente que es librado de su carga, es decir cuando cada uno es enviado al Mundo de lo

Invisible, por la postración de su fallecimiento y **الله أَكْبَر** muerte, declara: **“Allah es el más Grande”**, y se inclina en postración. Como ellos son elevados en vida, en partes o separados, en la primavera en un despertar y la ráfaga de trompeta

كُنْ فَيَكُونُ **¡Sé! Y es.** Se elevan y son preparados para servir a su Señor, el hombre insignificante también, siguiéndoles,

الله أَكْبَر **¡Allah es el más Grande!** En la presencia del Todo Misericordioso y Perfecto, Clemente y Bello los asombrados lo aman y con un eterno matiz de humildad y dignificada humillación voluntaria se postran. Es decir, hace una especie de Ascensión.

Seguramente habrás entendido cuán agradable, fino, placentero y elevado es realizar el rezo **‘Isha**. Es un deber, un servicio y un acto de adoración muy razonable, apropiado y un asunto muy serio.

Así, desde que cada uno de estos cinco ciclos son una marca de un ciclo poderoso, un signo de la actividad tremenda del Dominante y una señal de las generosidades Divinas, los rezos prescritos,

que son una deuda y una obligación, deben ser específicamente realizados en esos horarios

سُبْحَانَكَ لَا عِلْمَ لَنَا إِلَّا مَا عَلَمْتَنَا إِنَّكَ أَنْتَ الْعَلِيمُ الْحَكِيمُ

Gloria a Ti! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has enseñado. Tú eres, en verdad, el Conocedor perfecto, el Sabio.
(Corán 2:32)

اللَّهُمَّ صَلِّ وَسَلِّمْ عَلَى مَنْ أَرْسَلْتَهُ مُعْلِمًا لِعِبَادِكَ لِيُعَلِّمَهُمْ كَيْفِيَّةً مَعْرِفَتِكَ
وَالْعُبُودِيَّةِ لَكَ وَمَعْرِفَةِ الْكُنُوزِ أَسْمَاكِكَ وَتَرْجُمَانًا لِالْآيَاتِ كِتَابِ كَائِنَاتِكَ
وَمِنْ أَنَا بِعُبُودِيَّتِهِ جَمَالٌ رُبُوبِيَّتِكَ وَعَلَى إِلَهٍ وَصَحِّيْهِ أَجْمَعِينَ وَرَحْمَنًا
وَرَحْمَ الْمُؤْمِنِينَ وَالْمُؤْمِنَاتِ أَمِينٌ بِرَحْمَتِكَ يَا أَرْحَمَ الرَّاحِمِينَ

¡Oh Allah! Grandes bendiciones y paz al que Tú enviaste como un maestro a Tus siervos para instruirlos en Tu conocimiento y en Tu adoración. Para hacer conocido los tesoros de Tus Nombres e interpretar los signos del Libro del universo y

como un reflejo de su adoración de la belleza de Tu Dominación, y a toda su Familia y Compañeros. Tten Misericordia de nosotros y de todos los hombres y mujeres creyentes. Amén. A través de Tu Misericordia, ¡Oh el Más Misericordioso de los Misericordiosos!

Said Nursi

* * *

Conclusión

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
وَمَا أَنْجَيْتُهُ الدُّنْيَا إِلَّا مَتَاعًا غَرُورٍ

En nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo.

[Una palmada para el descuidado y una lección de advertencia]

¡Oh alma mía desgraciada hundida en la negligencia que cree que esta vida es dulce, has olvidado el Más Allá y buscas sólo este mundo! ¿Sabes a qué te pareces? ¡A un aveSTRUZ! Ve al cazador, pero no puede volar, mete la cabeza en la arena para que no lo vea el cazador. Su cuerpo enorme está fuera y el cazador lo ve. Tiene los ojos cerrados en la arena y no lo ve.

¡Oh mi maligna alma, considera la siguiente comparación y obsérvala! Restringir la vista a este mundo transforma a un gran placer en un dolor inmenso.

Por ejemplo, hay dos hombres en este pueblo, es decir en Barla. El noventa y nueve por ciento de sus amigos se ha ido a Estambul, donde viven bien. Sólo uno ha permanecido aquí y también se irá. Por eso, ese hombre quiere Estambul, piensa en ello; quiere ir junto a sus amigos. Cuando le dicen de ir para ese lugar, se ilusiona y se va felizmente.

En cuanto al segundo hombre, el noventa y nueve por ciento de sus amigos se ha marchado de aquí. Pero unos se han arruinado y otros se han establecido en lugares donde no puede ver nada ni nadie lo ve a él. Imagina que se han marchado y han caído en la miseria completa. Este hombre desgraciado se hace amigo de una sola persona en reemplazo de aquellos que perdió para encontrar el consuelo. Así, intenta olvidar el dolor penoso de la separación.

¡Oh, alma maligna! Antes de todo, El Más Querido de Allah y todos tus amigos, están más allá de la tumba. Y uno o los dos que permanecen aquí también se marcharán. Así que no tengas miedo de la muerte, ansía la tumba, y no apartes tu cabeza. Valientemente mira la tumba, y escucha lo que pide. Ríete en la cara de la muerte como un

hombre y ve lo que quiere. Ten precaución, no estés descuidado y parécete al segundo hombre.

¡Oh, alma mía! No digas, “los tiempos han cambiado, esta época es diferente, todos están sumergidos en este mundo y adoran esta vida. Todos están borrachos de lucha por el sustento”. Ya que la muerte no cambia. La separación no se transforma en permanencia y no se hace diferente. La impotencia del hombre y la pobreza no cambian, sino que aumentan. El viaje del hombre no se acorta, se hace más rápido.

Y no digas, “Soy como cualquier otro”. Ya que sólo te ofrecen amistad hasta la tumba y el consuelo de estar junto a todos los demás en el desastre, no tiene ningún significado más allá de la tumba.

Y no supongas que eres libre e independiente. Ya que si miras esta pensión del mundo con el ojo de la sabiduría, verás que nada en absoluto carece de orden ni de objetivo. ¿Cómo puedes permanecer fuera del orden y no tener ningún objetivo? Los acontecimientos en el universo como los terremotos no son juegos de la posibilidad. Por ejemplo, mientras que ves que las camisas están sumamente bien ordenadas y sutilmente bordadas, unas sobre otras y unas

dentro de otras, de la misma forma está el vestido de la tierra de las especies de animales y plantas, que son embellecidas y adornadas de arriba a abajo con objetivos y casos de la sabiduría, y también sabes que la tierra gira y es girada como una calesita en orden perfecto dentro de los objetivos más exaltados. ¿Cómo es entonces, como un ateo confeso, que supone los acontecimientos corrompidos por la muerte de la tierra, como el terremoto, el cual se parece a una sacudida de la tierra sobre sí misma, a ciertas formas de descuido de que desaprueba la humanidad y sobre todo de los creyentes, sin tener objetivo y sin ser resultado de la posibilidad? ¿Cómo es que ellos muestran las pérdidas penosas de todos aquellos golpeados por no tener recompensa y no haber ido sin motivo ni haberlos echado en una desesperación temible? Cometan un gran error y perpetran una gran opresión.

En efecto, tales acontecimientos ocurren por la orden del Omnisciente y Compasivo, a fin de transformar la propiedad pasajera de los creyentes similar a una a limosna y hacerla permanente. Son la expiación para los pecados que provienen de la ingratitud a las generosidades.

Como un día vendrá cuando esta tierra sea juzgada y verá los actos del hombre, que son el adorno de su cara, corruptos por la atribución de los compañeros y sin ser la causa de las gracias y los encontrará horribles. A la orden del Creador, les limpiará la cara y lo dejará limpios con un gran terremoto. A la orden de Allah, tirarán al infierno a aquellos que atribuyen compañeros a Allah y a aquellos que ofrecen gracias les dirán: “¡Ven y entra en el Paraíso!”.

* * *